Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1980)

Rubrik: África

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 13.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

ÁFRICA

Finalizado el conflicto rhodesiano (*), el CICR pudo concluir, el año 1980, sus actividades en Botswana y reducirlas en Zimbabwe y en Zambia. Sin embargo, nuevas situaciones de urgencia, registradas en otras partes del continente africano (Angola, Chad, Uganda), requirieron más personal y mayores recursos.

A finales de 1980, el CICR estaba, de manera permanente en once países de África: Angola, Chad, Etiopía, Kenya, Mozambique, Sudáfrica, Sudán, Uganda, Zaire, Zambia y Zimbabwe. Además, sus delegados efectuaron, durante ese año, misiones en otros tantos países: Argelia, Botswana, Djibuti, Liberia, Malawi, Marruecos, Mauritania, Namibia/Sudoeste Africano, Seychelles, Somalia y Tanzanía.

Con objeto de llevar a cabo sus actividades, el CICR hizo, en 1980, dos llamamientos para colectar fondos destinados a todo el continente africano: el primero, en marzo, para el período del 1 de enero al 30 de junio y por una cantidad de 22,5 millones de francos suizos; el segundo, en julio, por 20 millones de francos suizos, para el segundo semestre del año. A esos llamamientos se adjuntaron informes generales sobre la situación relativos a los programas de actividad y a los presupuestos del CICR para cada país en que actuaba.

Tras esos llamamientos, el CICR había recibido, en 31 de diciembre de 1980, contribuciones o promesas de contribuciones en efectivo, en especies y en servicios por 41 millones de francos suizos aproximadamente.

El valor total de la asistencia material y de los recursos médicos suministrados por el CICR durante el año 1980 para sus actividades en África, ascendió a unos 12.000.000 de francos suizos (véase cuadro página 27).

*
* *

Se designó un nuevo delegado general para África: señor Jean-Marc Bornet, que asumirá sus funciones el 1 de enero de 1981.

(*) *Para mayor claridad, la conflictiva situación anterior a la independencia de Zimbabwe se denomina, en este Informe, «conflicto rhodesiano».*

África austral

El fin del conflicto rhodesiano y la subsiguiente declaración de la independencia de Zimbabve, el 18 de abril de 1980, determinaron las actividades del CICR en África austral.

El cometido del CICR en África austral, principalmente centrado, hasta comienzos de 1980, en intervenciones de urgencia dictadas por una situación de conflicto abierto, se modificó durante ese año crucial: mientras que se iniciaba un proceso de liberación de compromisos para las delegaciones de Zimbabwe, Zambia y Botswana, la urgencia de las necesidades de la población civil en Angola, tanto en el aspecto nutricional como médico, indujo a que se instalase el dispositivo que requería la realización de un nuevo programa de asistencia en favor de las personas desplazadas.

Paralelamente, a todo lo largo del año, la evolución de la situación en Namibia/Sudoeste Africano y en la República de Sudáfrica indujo a que el CICR reforzase su dispositivo permanente en esa zona.

Conflicto rhodesiano

Aunque al finalizar el año 1979, tras la Conferencia de Londres, se firmó el acuerdo de alto el fuego para todas las partes concernidas, el CICR prosiguió, el año 1980, por razón de las secuelas del conflicto, sus actividades, tanto en Zimbabwe como en los países limítrofes llamados de «primera línea» — Botswana, Mozambique y Zambia — en favor, particularmente, de numerosos refugiados de Zimbabwe.

Poco después de la declaración de la independencia de Zimbabwe, la delegación de Salisbury comenzó progresivamente a liberarse de sus compromisos por lo que respecta a la asistencia y a la protección en favor de las víctimas del conflicto. Por lo que atañe a los países limítrofes, las repatriaciones masivas de refugiados, organizadas durante los primeros meses del año por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACR), tuvieron como consecuencia el cierre, el mes de mayo, de la delegación del CICR en Botswana, así como una considerable reducción del efectivo de la delegación regional de Lusaka.

Debido a esta fundamental modificación de la situación, la delegación de Salisbury centró, a partir del mes de junio, sus actividades en los aspectos tradicionales de la protección y de la Agencia de Informaciones.

Asimismo, los delegados intensificaron su labor para propiciar la difusión del derecho internacional humanitario y emprendieron gestiones ante las nuevas autoridades con objeto de agilitar la adhesión de Zimbabwe a los Convenios de Ginebra y a sus Protocolos adicionales.

Campaña de información

La campaña de información emprendida por el CICR en 1978 por lo que respecta al conflicto de Zimbabwe prosiguió hasta finales de abril de 1980.

Tras la firma del acuerdo de alto el fuego, los combatientes del «Frente Patriótico», residentes, durante el conflicto, en los países de «primera línea», fueron alojados en Zimbabwe, en 14 campamentos («assembly points»). Por primera vez, fue posible informar directamente a las fuerzas combatientes de la ZANU («Zimbabwe African National Union») y de la ZAPU («Zimbabwe African People's Union») sobre la Cruz Roja. Para ello, el CICR organizó, en todos esos «assembly points», excepto en uno al que sólo se podía llegar en helicóptero y en el que no actuaban los equipos médicos del CICR (véase capítulo Información y Relaciones Públicas), un programa de información (reuniones de información y distribución de material de información).

Entrega de la medalla Henry-Dunant

En un acto que tuvo lugar el 18 de mayo, en Salisbury, al que asistieron, en particular, el presidente de Zimbabwe, señor Canaan Banana, el ministro de Relaciones Exteriores y el presidente de la Cruz Roja de Zimbabwe, se adjudicó, a título póstumo, la medalla Henry-Dunant a la familia de Charles Chatora. Como se recordará, este colaborador del CICR murió, el año 1978, en Nyamaropa, junto con dos delegados, André Tièche y Alain Biéri (véase Informe de Actividad 1978).

Actividades en Zimbabwe

Protección

El CICR prosiguió sus gestiones ante las autoridades de Salisbury, así como en Londres y en Ginebra, para tratar de extender su acción de protección a todas las categorías de detenidos políticos y a las personas detenidas en virtud de la ley marcial en vigor a comienzos del año.

Durante una misión, el mes de febrero, en Salisbury, el señor Frank Schmidt, delegado general para África, abordó nuevamente esta cuestión con el gobernador británico, Lord Soames. Después, el 11 de febrero, durante una misión en Londres, el señor Alexandre Hay, presidente del CICR, trató nuevamente este asunto con Lord Carrington, ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido. Tras esas entrevistas, se dirigió a Lord Soames, un mensaje firmado por el presidente del CICR, fechada el 22 de febrero, en el que se recuerda la urgencia y la importancia de las actividades del CICR por lo que respecta a protección. A pesar de esas reiteradas gestiones, la respuesta del Gobierno británico siguió siendo negativa: incumbía al futuro Gobierno de Zimbabwe autorizar al CICR la ampliación de sus actividades de protección.

Tras la declaración de la independencia de Zimbabwe, que conllevó la liberación de personas detenidas por razón de la ley marcial, los encargados de la delegación de Salisbury siguieron interesándose por las cuestiones de protección y, varias veces, mantuvieron entrevistas al respecto con los representantes del nuevo gobierno, particularmente con el primer ministro, señor Robert Mugabe, y con el ministro del Interior, señor Joshua N'Komo.

Asistencia médica

Las actividades médicas del CICR en favor de las personas desplazadas prosiguieron hasta finales del mes de mayo de 1980: dos equipos médicos (integrados cada uno por un médico y una enfermera del CICR, así como por una enfermera contrada localmente) continuaron visitando con regularidad 24 policlínicas y 6 hospitales de misión, abiertos por el CICR durante el conflicto para responder a las necesidades de la población civil.

Desde comienzos de esta acción, las Sociedades nacionales escandinavas pusieron a disposición del CICR 25 médicos y 12 enfermeras que integraron esos equipos; gracias e ese personal especializado, se garantizó la colaboración, de manera sistematica, a 77 policlínicas y hospitales de misión que prestaban asistencia a una población de 630.000 personas.

A partir del 30 de mayo, se encargaron de la administración de las policlínicas rurales el Ministerio de Sanidad y la Cruz Roja de Zimbabwe. El personal médico del CICR, que visitaba con regularidad los hospitales de misión, fue reemplazado por médicos de OXFAM.

Por otra parte, tras solicitud del Gobierno británico dirigida al CICR por lo que respecta a la asistencia médica a los combatientes del «Frente Patriótico» de regreso en Zimbabwe, los equipos médicos visitaron con regularidad y aprovisionaron en medicamentos a nueve de los catorce campamentos donde esos combatientes estaban alojados.

En ese mismo período, el CICR prestó asistencia médica (visitas de los equipos y entrega de medicamentos) a dos centros de acogida (campamentos de Tegwani y de Toronto), donde se alojaban repatriados civiles que regresaban de Botswana, de Zambia y de Mozambique.

Socorros

Como en el aspecto médico, el CICR prosiguió, hasta finales de mayo, su acción de asistencia material a las personas desplazadas por razón del conflicto, tanto en las diferentes provincias del país como en la región de Salisbury.

Durante los cinco primeros meses del año, se entregó mensualmente un promedio de 280 toneladas de víveres para unas 100.000 personas. Esos socorros incluían, principalmente, alimentos básicos (harina de maíz, leche en polvo, etc.).

También se distribuyó, con regularidad, jabón así como ropa y mantas (sobre todo antes del invierno) para las personas desplazadas.

En las regiones rurales, prosiguió la asistencia del CICR en las aldeas protegidas, en las misiones y en el centro para inválidos de «Jairos Jiri»; permitió que las familias más necesitadas, seleccionadas tras una encuesta del CICR, recibiesen aproximadamente el 60% de la ayuda que requerían sus necesidades vitales. El número de beneficiarios aumentó sensiblemente, los meses de marzo y abril, ya que entonces fue posible prestar asistencia en nuevas regiones a las que difícilmente se podía tener acceso durante las hostilidades.

En los núcleos urbanos, donde la cantidad de familias de las regiones rurales refugiadas, durante la primera fase del conflicto, aumentaba constantemente, particularmente en Salisbury, el CICR proporcionó una ayuda alimentaria periódica. El programa de construcción de viviendas, comenzado en 1978 en el campamento de Seke, a 20 km de la capital, concluyó a finales de 1979: a comienzos del año 1980, 4.500 personas desplazadas habían ocupado 60 viviendas hechas de madera o, según los usos locales, de adobe. En cuanto se declaró la independencia, comenzó un movimiento de reflujo de esas personas hacia las zonas rurales. Por ello, a finales de abril, el CICR entregó el campamento de Seke al Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales y al Consejo Municipal de Chitungwiza.

Por lo que respecta a la asistencia alimentaria, prosiguió, hasta finales de mayo, tanto en Seke como en las zonas rurales. De la infraestructura, instalada por el CICR a ese respecto, se hizo cargo el Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales.

Agencia de Informaciones

El año 1980, la Agencia de Informaciones de Salisbury se ocupó, principalmente, de hacer gestiones para dar con el paradero de las personas desaparecidas y transmitir noticias familiares. Durante el primer semestre, aumentó constantemente la cantidad de casos tratados, debido, por una parte, a un mejor conocimiento de ese servicio por la población y, por otra parte, a la posibilidad de resolver un mayor número de casos tras la declaración de la independencia. Así, el año 1980, se emprendieron 410 encuestas; a finales de año, se habían ultimado 344 casos. Por lo demás, 9 operaciones de repatriación tuvieron lugar bajo los auspicios del CICR entre Zimbabwe y los países de «primera línea».

Además, durante el período en el que el ACR se encargó de las repatriaciones, se mantuvieron frecuentes contactos con los representantes de esa Organización, así como con las Embajadas. Por lo que respecta al intercambio de mensajes familiares entre los refugiados de los países de «primera línea» y sus familiares en Zimbabwe, concluyó esa actividad cuando los servicios postales volvieron a funcionar.

Por último, se trasladaron a Salisbury los expedientes de la Agencia de Informaciones de Lusaka, cerrada a finales de 1980.

Dispositivo

El dispositivo de la delegación — unas veinte personas el mes de enero de 1980, incluidos los equipos médicos — disminuyó progresivamente durante el año: a partir del 1 de julio, estaba integrado por cuatro personas.

El 17 de junio, se cerraron las diferentes subdelegaciones instaladas en el país (Bulawayo, Fort-Victoria, Umtali y Gwelo).

Actividades en Zambia

Finalizado el conflicto rhodesiano, por razón del cual el CICR había desplegado actividades en los países llamados de «primera línea», se liberó de sus compromisos de manera total en Botswana y parcial en Zambia y Mozambique.

Ya el mes de enero de 1976, la agravación del conflicto en África austral había inducido a que el CICR abriese una delegación regional permanente en Lusaka. Como el número de refugiados rhodesianos en los campamentos del «Frente Patriótico» (ZAPU) había aumentado mucho el año 1978, el CICR emprendió una acción de asistencia médica y material en su favor. Esta tarea prosiguió el año 1979 y el primer semestre de 1980.

Sin embargo, a finales de junio, tras la repatriación de gran número de refugiados a Zimbabwe, se tomaron disposiciones para que otros organismos humanitarios releven al CICR, que concluyó, así, su acción de asistencia. Sin embargo, durante todo el año, la delegación regional de Lusaka prosiguió sus actividades tradicionales por lo que respecta a la protección y a la búsqueda de desaparecidos.

A finales de 1980, como consecuencia de la evolución de la situación en África austral, se decidió que la sede de la delegación regional se trasladaría, a partir del 1 de enero de 1981, de Lusaka a Salisbury.

Asistencia médica

Al respecto, el cometido del CICR consistió en continuar la realización de proyectos de sanidad, de distribución de medicamentos y de suministro del material que requería la fabricación de prótesis para los amputados de la ZAPU. Esos proyectos fueron trazados en julio de 1978, por el médico jefe del CICR (véase Informe de Actividad 1978, pág. 14), de común acuerdo con el presidente de la ZAPU y las autoridades de Zambia.

De conformidad con el programa de sanidad, los delegados del CICR controlaron con regularidad el funcionamiento de las instalaciones sanitarias así como la labor de las personas encargadas de aplicar en los campamentos de refugiados los conocimientos impartidos, en 1979, por un higienista puesto a disposición del CICR por la OMS. También se suministraron con regularidad a esos campamentos insecticidas y medicamentos.

Por otra parte, el CICR envió material ortopédico, por un valor total de 75.000 francos suizos, al centro de prótesis del hospital universitario de Lusaka, donde se prestaba asistencia a los amputados de la ZAPU.

Socorros

Se desplegó una acción asistencial principalmente en dos campamentos: el de niñas, en Lusaka, y el de niños en Solwesi; para éste, donde se había censado a 8.000 personas el mes de junio, la tarea del CICR consistió en suministrar mensualmente para los refugiados un complemento nutricional mediante la entrega de leche en polvo. En el campamento de niñas, la acción benefició, sobre todo, a las de corta edad: 2.000 aproximadamente.

El año 1980, se distribuyeron unas 70 toneladas de leche en polvo y de alimentos para niños, 4.500 mantas y 7 toneladas de jabón.

Además, el mes de febrero, la SWAPO («South West African People's Organisation») se puso en contacto con el CICR para que se encargase de prestar asistencia médica a unos 300 niños, de 2 a 6 años, que debían ser desplazados del campamento de Niyango a Lusaka. Además, se distribuyeron víveres (leche en polvo, cerales para niños de corta edad), medicamentos y material diverso, por unos 20.000 francos suizos.

Por último, se proporcionaron socorros diversos al «Christian Council of Zambia» para su distribución en favor de los refugiados dispersos en la ciudad, al hospital de St. Francis, en Katete, a un campamento de refugiados angoleños situado al oeste del país, así como a la Sociedad nacional.

Protección

El CICR prosiguió sus gestiones ante el Gobierno de Zambia para tener acceso a los lugares de detención.

Tras solicitud de las autoridades, los delegados visitaron, en la prisión central de Lusaka, a tres personas detenidas por entrada ilegal en Zambia.

Por otra parte, el «Frente Patriótico» (ZAPU) autorizó que los delegados del CICR visitasen el campamento de Boroma Lima, dos veces, el mes de enero y el mes de marzo: se registraron los nombres de aproximadamente 150 prisioneros.

Agencia de Informaciones

La Agencia de Informaciones de Lusaka, instalada a finales de 1978, se encargó de la búsqueda de las personas dadas por desaparecidas o separadas de sus familiares, de la reagrupación de familias de refugiados, de la transmisión de noticias familiares, así como del registro de los nombres de los detenidos visitados por los delegados en Zambia y en el Zaire.

Por otra parte, empleados de la Cruz Roja de Zambia recibieron formación por lo que respecta a las técnicas de la Agencia de Informaciones para que la Sociedad nacional pueda abrir la respectiva oficina de informaciones.

En 1980, se sometieron al CICR unas 200 solicitudes de encuesta. De los 171 casos ultimados a finales de año, 102 tuvieron resultado positivo.

Misión del delegado regional en Malawi

Los últimos años, el CICR se había visto obligado a limitar sus relaciones con la República de Malawi por razón de la urgencia de su acción en el conflicto rhodesiano. Del 10 al 17 de junio, el delegado regional, residente en Lusaka, efectuó una misión en ese país, reanudando así los contactos con las autoridades y la Sociedad nacional de Malawi. En sus entrevistas con los altos funcionarios del Gobierno pudo tratar la cuestión de las actividades del CICR en África austral, particularmente, en el aspecto de protección, por lo que respecta a las visitas a los lugares de detención.

Actividades en Botswana

En Botswana, las actividades del CICR concernían, principalmente, a los súbditos de Zimbabwe, refugiados en ese país. A comienzos del año 1978, debido a la agravación de la situación, el CICR decidió intensificar su asistencia —limitada antes al envío de ayuda material a los refugiados por mediación de la Cruz Roja de Botswana— e intervenir directamente. En coordinación con las autoridades y la Sociedad nacional, así como con el ACR, la Federación Luterana Mundial y otros organismos de ayuda, se convino en que el CICR se encargaría, sobre todo, de la asistencia médica en los campamentos, además del suministro de socorros diversos (tiendas de campaña, mantas, ropa para niños, etc.).

El 1 de enero de 1980, se había censado a 22.586 personas de los campamentos de refugiados de Selebi Pikwe, Dukwe y Francistown. La repatriación de esos refugiados a Zimbabwe concluyó a finales del mes de febrero, por lo que la delegación del CICR en Botswana comenzó progresivamente a liberarse de sus compromisos.

Atención médica

De conformidad con el acuerdo concertado con el ACR y la Federación Luterana Mundial, el CICR se encargó de la acción médica durante las operaciones de repatriación: sus equipos médicos evacuaron hasta la frontera de Zimbavwe a refugiados heridos o enfermos así como a mujeres encintas. El 12 de marzo, un último grupo, integrado por cinco personas, fue trasladado por el CICR al hospital de Bulawayo.

Después, el CICR continuó prestando asistencia médica en el campamento de Dukwe, donde se alojaban unos cientos de refugiados sudafricanos y namibianos. En ese campamento, en el que el Consejo de Iglesias de Botswana relevó al CICR, éste siguió encargándose, hasta finales de abril, del pago de tres enfermeras contratadas localmente.

Socorros

Una parte de los medicamentos y del material médico, almacenada por el CICR en Botswana, se envió a la delegación de Salisbury; el resto se entregó a la Cruz Roja de ese país. Asimismo, la delegación regional de Lusaka remitió 17,5 toneladas de leche en polvo para los refugiados y entregó a la Sociedad nacional una parte de los socorros sobrantes (sobre todo mantas y leche en polvo) para que pudiese responder a las necesidades que aún había entre la población civil.

Agencia de Informaciones

De las actividades de la Agencia de Informaciones, principalmente relacionadas con el registro de los nombres de los refugiados en los campamentos, se encargó progresivamente la Cruz Roja de Botswana. Por lo que respecta a las encuestas en curso, los expedientes se trasladaron a la delegación regional de Lusaka.

Cierre de la delegación

El proceso de liberación de los compromisos de la delegación comenzó el mes de febrero, por lo que las oficinas del CICR en Francistown y en Gaborone cerraron sus puertas el mes de abril y el 15 de mayo de 1980, respectivamente.

Actividades en Mozambique

En Mozambique, como en otros países de «primera línea», el CICR se preocupó principalmente de la suerte corrida por las víctimas del conflicto rhodesiano.

En ese país, en el que un delegado representó, desde 1977, al CICR sobre el terreno, se firmó, el 12 de abril de 1980, el acuerdo de sede por el que se autoriza la instalación de una delegación permanente en Maputo.

Asistencia médica

La acción médica en favor de los inválidos de guerra de la ZANU, emprendida el mes de abril de 1978, prosiguió, durante todo el año, en un centro ortopédico privado de Maputo y en un centro de rehabilitación instalado por el Gobierno de Merotte. El CICR participó financieramente para prestar asistencia y equipar a esos minusválidos; además, envió de Ginebra material de prótesis y de fisioterapia. A finales de 1980, el número de inválidos de guerra de la ZANU, equipados desde comienzos de la acción, en 1978, era de unos 70.

Por otra parte, un proyecto de rehabilitación en favor de inválidos mozambiqueños, víctimas de la guerra, sometido por el CICR a las autoridades de Mozambique, fue aprobado, el mes de junio de 1980, por el Ministerio de Sanidad. En ese proyecto se prevé la instalación, a comienzos de 1981, de un taller ortopédico y la formación de técnicos mozambiqueños para prestar asistencia a los mutilados del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y a los del conflicto rhodesiano. Se calculó que el coste de esa realización, correspondiente a un período de dos años, sería de 860.000 francos suizos para 1981 y de 448.000 francos suizos para 1982.

Angola

Las actividades del CICR en Angola relacionadas, por una parte, con el conflicto namibio, en el que se enfrentan las fuerzas sudafricanas con los combatientes de la SWAPO («South West African People's Organization») en la frontera angoleña, y, por otra parte, con las secuelas del conflicto angoleño de 1975-1976 (movimientos armados de oposición aún actúan en el centro y en el sur del país), se centraron, el año 1980, en la realización de un programa de asistencia para la población civil, víctima de los acontecimientos.

Ya en 1979, el CICR había organizado dos misiones de evaluación, una en las provincias de Huambo y Benguela, y otra en la de Bié; permitieron que se evaluasen la amplitud y la urgencia de las necesidades alimentarias (véase Informe de Actividad 1979, pág. 20).

El 28 de febrero de 1980, tras diversas gestiones emprendidas en 1979, la delegación del CICR en Luanda firmó un acuerdo con la Cruz Roja Angoleña, su colaboradora en esa acción.

En ese documento, sometido asimismo a las autoridades angoleñas, se especifican las bases de un proyecto común por un período de seis meses para la acción de asistencia alimentaria en favor de las personas desplazadas.

Tras un período preparatorio, en marzo y abril, la fase operacional de la acción comenzó el mes de mayo. A finales del año, se habían instalado 23 centros de distribución en diferentes aldeas que permitían prestar ayuda a unas 25.000 personas.

La seguridad de los delegados y los problemas de desplazamiento sobre el terreno

Sin embargo, el desarrollo de la acción se vio obstaculizado por problemas de seguridad y dificultades logísticas en Angola. A pesar de las gestiones efectuadas y de los medios materiales empleados, no fue posible extender las actividades del CICR y de la Sociedad nacional más allá de una zona de prueba, situada en la provincia de Huambo. Pero varias misiones de evaluación demostraron la urgencia de las necesidades de la población civil y la necesidad de emprender, lo más rápidamente posible, una acción de asistencia en otras regiones, al este de Huambo, en la provincia de Bié y en el norte de Bailundo.

A pesar de las gestiones efectuadas, ya en 1979, ante los dirigentes del principal movimiento de oposición, UNITA, y

de la reanudación de contactos en 1980, fue muy difícil obtener ciertas garantías de seguridad por lo que respecta a los desplazamientos de los delegados sobre el terreno.

Por otra parte, dados los riesgos inherentes a los desplazamientos por carretera, con un avión Islander, utilizado antes para la acción del CICR en Zimbabwe, se mantuvo, a partir del mes de junio, el enlace periódico entre Huambo y Luanda.

Por último, también en relación con el problema de la seguridad, se decidió, durante la visita del delegado general para África, en junio, emprender una campaña de información en Angola (véase también capítulo Información y Relaciones Públicas del presente Informe).

Asistencia material a las personas desplazadas

Tras el acuerdo concertado con la Cruz Roja Angoleña, el delegado regional del CICR residente en Lusaka, el secretario general de la Sociedad nacional, un delegado especializado en socorros y una nutricionista puesta al servicio del CICR por la Cruz Roja Sueca efectuaron, en marzo y abril, varias misiones preparatorias sobre el terreno. Con relación a los resultados de las evaluaciones efectuadas el año anterior, el estado nutricional de la población desplazada por razón de los acontecimientos prácticamente no había cambiado: del 80 al 90% de las personas presentaban síntomas: desde debilidad generalizada hasta estados muy avanzados de desnutrición. Debido a esta situación, el proyecto inicial de socorros que preveía una asistencia limitada a ciertas categorías de beneficiarios (niños, mujeres encintas, heridos y enfermos) hubo de modificarse para incluir a toda la población desplazada.

Cuando se efectuaron esas misiones sobre el terreno, se presentó a las autoridades provinciales de Bié y de Huambo el programa trazado.

El 21 de abril, comenzó la acción asistencial con la llegada a Huambo del equipo de socorros, seguida, del 25 de abril al 1 de mayo, por un primer puente aéreo con salida de Botswana: se enviaron 100 toneladas de harina de maíz (valor: 45.000 francos suizos), así como vehículos para todo terreno, indispensables para distribuir los víveres en las aldeas cuyo acceso era, a menudo, difícil, y materiales diversos. Residente en Huambo, la delegación del CICR pudo comenzar, a mediados de mayo, la realización de su programa de asistencia mediante una primera distribución en Katchiungo, en la región oriental de la provincia de Huambo.

Las actividades asistenciales comenzaron a extenderse cuando se emprendió la realización de un plan de acción por un período de tres meses (junio, julio y agosto) para una región cuadrangular «de prueba», delimitada por Bailundo, Katchiungo, Alto Hama y Huambo. Se organizaron, durante este período, dos equipos de socorros, encargados respectivamente de la región oriental (Katchiungo, Tchikala-Tcholohanca) y de la región septentrional (Bailundo y Alto Hama).

Sin embargo, hasta comienzos de julio, cada desplazamiento sobre el terreno dependía del asenso de las autoridades provinciales. Este procedimiento, que con frecuencia obligaba a que los delegados suspendieran misiones previstas, contribuyó a frenar la evolución de la acción. No obstante, el 7 de julio, las autoridades provinciales permitieron, mediante un salvo-conducto general («guía de marcha permanente») que el CICR y sus colaboradores de la Cruz Roja Angoleña se desplazasen libremente en toda la provincia de Huambo. A pesar de esa autorización, los delegados aún tuvieron dificultades, el mes de julio, para llegar a un lugar de distribución instalado por el CICR en Katchiungo.

Por lo que respecta a los socorros, se organizó, a finales de junio, un segundo puente aéreo con salida de Botswana y Zimbabwe: cuatro vuelos en total permitieron que se transportasen 44,2 toneladas de víveres, 20.000 mantas, jabón, ropa así como vehículos y el material necesario (96,7 toneladas en total, por un valor de 367.800 francos suizos). Por lo que atañe a los víveres suministrados por la Comunidad Económica Europea (CEE) y enviados por vía marítima al puerto de Lobito, un primer cargamento de 30 toneladas de «butteroil» llegó, el 5 de julio, por tren, a Huambo, procedente de ese puerto.

Durante esos tres meses de acción en el «cuadrilátero de prueba», se organizaron, con regularidad, distribuciones en la región oriental y, después, a mediados de julio, en la región septentrional para un total de 18.000 personas necesitadas. Se trataba de dos tipos de distribuciones:

— socorros (víveres, mantas, ropa, jabón) entregados individualmente a las familias beneficiarias, con una periodicidad generalmente bimensual;

— distribuciones colectivas diarias de alimentos para los grupos de población más vulnerables (es decir, principalmente los niños). Para ello, se prepararon sobre el terreno y se distribuyeron, marmitas de «porridge» a base de leche, de «butteroil», de harina de maíz y de azúcar; cada marmita, permitía alimentar, bajo la supervisión de los encargados, a unos 300 niños.

Los meses de septiembre, octubre y noviembre, se intensificaron las actividades de asistencia en la provincia de Huambo: se beneficiaban unas 25.000 personas repartidas en 21 aldeas. El 20 de septiembre, comenzó a funcionar en Katchiungo un nuevo tipo de asistencia para los niños que padecían de desnutrición grave, gracias a la instalación de un centro de rehabilitación nutricional bajo el control del equipo médico del CICR. Como los resultados de ese centro fueron satisfactorios (se podía alojar a unos treinta pacientes que recibían la asistencia que requiere su estado de salud), se inició una experiencia similar en Bailundo. Este segundo centro comenzó a recibir enfermos a comienzos de 1981.

El mes de noviembre, un tercer puente aéreo, organizado entre Zimbabwe y Angola por la delegación de Salisbury, permitió que se transportasen 48,9 toneladas de socorros, de las cuales 35 de víveres, así como jabón y material diverso. Sin embargo, a finales de año, las reservas de víveres del CICR en Angola estaban casi agotadas debido a que los barcos que transportaban los socorros suministrados por la CEE se habían retrasado mucho con respecto a los plazos previstos. Por lo tanto, para evitar una interrupción en las distribuciones, se redujeron las raciones, a partir del mes de

noviembre, en las regiones asistidas desde comienzos de la acción, y donde las necesidades eran menos urgentes. Por otra parte, las autoridades angoleñas accedieron a poner a disposición del CICR harina de maíz.

Sin embargo, la prosecución de la acción sobre el terreno debió suspenderse momentáneamente a finales de la primera semana de diciembre por razón de la degradación de las condiciones de seguridad, que ya eran muy precarias.

Previendo esa interrupción, los delegados del CICR aprovisionaron, para un período de un mes, el Centro de Rehabilitación Nutricional de Katchiungo y efectuaron una distribución general de alimentos, suficiente para ese período, en Alto Chiumbo y en Kaialula. Por lo que respecta a los otros lugares en los que se preparaban las marmitas de «porridge», las reservas eran suficientes para poder prestar asistencia hasta finales de 1981.

A finales de 1980, se habían distribuido, en la provincia de Huambo, 795,3 toneladas de socorros (principalmente víveres), por un valor de 1.860.940 francos suizos. Algunas aldeas, en la región de Katchiungo (Amarral, Tchicala-Tcholohanca), se habían beneficiado desde que se emprendió la acción de socorros; las mejoras comprobadas permitían que el CICR previese la interrupción de las distribuciones. Sin embargo, en las regiones visitadas por primera vez el mes de septiembre, por ejemplo en Trappa, al nordeste de Katchiungo, las condiciones de vida de unas 8.000 personas desplazadas seguían siendo muy difíciles.

Asistencia médica

EN FAVOR DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS. — Tras solicitud del Gobierno de Luanda, por razón de los enfrentamientos registrados el mes de junio en el sur del país, un equipo del CICR (un médico, una nutricionista y dos enfermeras) efectuó varias misiones, en julio y agosto, para evaluar sobre el terreno la situación, con miras a una ayuda médica en favor de las víctimas de las operaciones militares. El equipo del CICR visitó, en particular, Katchiungo y Bailundo, e hizo entrega de medicamentos en los hospitales. Los enfermos y heridos graves, fueron trasladados, bajo los auspicios del CICR, al hospital de Huambo. En la visita a las aldeas, efectuada junto con el equipo de soccorros, además de los síntomas de desnutrición comprobados entre la población, se diagnosticaron, entre los niños, enfermedades, debidas principalmente a deficiencia alimentaria y a falta de higiene. Además de los casos más frecuentes de marasmo y de kwashiorkor, se diagnosticaron casos de sarna, de paludismo, de bilharziasis, de neumonía y de tuberculosis. El equipo médico también se encargó, sobre el terreno, de cierta cantidad de tratamientos, en particular contra el paludismo, la conjuntivitis y la infección pulmonar. Como las condiciones de higiene dejaban mucho que desear en las aldeas, se instalaron puestos de sanidad: bajo el control del CICR, se nombraron encargados locales, reclutados entre la población, y se impartieron conocimientos básicos por lo que respecta a la higiene y a la asistencia médica elemental. Por otra parte, dada la extrema subalimentación de los niños, se instalaron centros de rehabilitación nutricional en Katchiungo y Bailundo (véase más arriba).

Tras la misión de evaluación efectuada sobre el terreno por el médico jefe del CICR y las entrevistas con las autoridades provinciales, los meses de septiembre y octubre, se instalaron nuevos puestos sanitarios en las aldeas, que fueron visitados con regularidad por el personal médico del CICR.

CENTRO ORTOPÉDICO DE BOMBA ALTA. — La acción asistencial médica del CICR en favor de los amputados de guerra en el Centro de Bomba Alta (Huambo) comenzó el 2 de agosto de 1979, con la llegada sobre el terreno de un primer equipo ortopédico (véase Informe de Actividad 1979, pág. 21). Tras nueve meses de realización del proyecto, es decir el mes de abril, fue instalado el taller, por lo que el Centro pudo alcanzar su capacidad normal de producción, es decir la fabricación de unas 30 prótesis al mes. Durante la primera parte del año, fue lento el ritmo de fabricación de piezas ortopédicas por razón de dificultades de aprovisionamiento. Aunque la técnica empleada por el CICR consiste en sacar el mejor partido posible de los recursos locales para permitir, en cuanto la realización de programas está en marcha, que sus homólogos de la Sociedad nacional prosigan la tarea de manera autónoma, se evidenció difícil conseguir los materiales básicos (madera y metal) que requiere la fabricación de prótesis.

En 1980, el CICR mantuvo en Bomba Alta un dispositivo integrado por dos técnicos ortopedistas, una fisioterapeuta y un ergoterapeuta. Desde comienzos de la acción, se ha equipado a 185 pacientes, principalmente personas civiles. Por otra parte, 14 empleados, de los cuales 2 asistentes en ortopedia, fueron puestos a disposición del Centro por la Cruz Roja Angoleña y comenzaron a recibir una formación práctica, en colaboración con un equipo especializado de la República Democrática Alemana, que dirige, desde hace más de 3 años, el taller ortopédico del hospital de Luanda. Por último, como se consideró factor esencial para la buena marcha del Centro la integración en el equipo encargado de varios inválidos, recibieron formación algunos pacientes ya equipados, que comenzaron a trabajar en el taller de Bomba Alta.

Todavía queda por llevar a cabo una ardua tarea: únicamente para la provincia de Huambo aún habría varios cientos de amputados que necesitan ser equipados. Como casi no había posibilidades de alojamiento en las cercanías del Centro, el UNICEF accedió a financiar la construcción de viviendas precarias para alojar a los minusválidos durante el período requerido para ser equipados.

Para 1980, los costes del material adquirido por el CICR ascendieron a 58.500 francos suizos.

Protección

PRISIONERO SUDAFRICANO DETENIDO POR LA SWAPO. — El año 1980, el CICR visitó nuevamente al prisionero de guerra sudafricano detenido por la SWAPO en Angola desde el mes de febrero de 1978 (véase Informe de

Actividad 1978, pág. 16). Así pues, se efectuó, el mes de marzo, una cuarta visita sin que aún fuera posible para el delegado del CICR conversar sin testigos con el detenido. Por otra parte, con ayuda de la Cruz Roja Angoleña, se trasmitieron al prisionero mensajes y paquetes familiares.

GESTIONES ANTE LAS AUTORIDADES ANGOLEÑAS. — Paralelamente a las gestiones emprendidas ante las autoridades sudafricanas, tras los enfrentamientos registrados, a comienzos de julio, en el sur de Angola, entre les fuerzas armadas sudafricanas y las de la SWAPO, el CICR dirigió un mensaje a las autoridades angoleñas en el que expresaba su preocupación por la suerte que corrían las víctimas y recordaba a las partes en conflicto los principios fundamentales del derecho internacional humanitario.

Por otras parte, tras solicitud de las autoridades sudafricanas, relativa a la repatriación del cuerpo de un soldado sudafricano, el CICR emprendió gestiones ante el Gobierno de Luanda. Por último, habiéndose enterado del veredicto por el que se condenaba a muerte a varios prisioneros de UNITA, detenidos por las autoridades angoleñas, el CICR solicitó varias veces al Gobierno autorización para visitar a esas personas así como a todos los prisioneros de UNITA en poder de Angola. Ninguna de esas gestiones había tenido respuesta a finales de 1980.

RELACIONES CON UNITA. — El 25 de julio, UNITA expresó oficialmente al CICR su intención de respetar las normas fundamentales del derecho internacional humanitario aplicables en los conflictos armados.

En el transcurso de los contactos en Europa del CICR con los representantes de UNITA, se abordó la cuestión del acceso a los prisioneros detenidos por ese movimiento. Por otra parte, tras solicitud de UNITA y de las autoridades portuguesas, el CICR ofreció sus servicios como intermediario entre las partes concernidas, para la eventual liberación de 18 prisioneros portugueses en poder de UNITA.

Agencia de Informaciones

El año 1980, el CICR continuó colaborando en las actividades del servicio de información de la Sociedad nacional. Así, se transmitieron 73 solicitudes de encuestas al servicio de búsquedas de la Cruz Roja Angoleña, y 11 fueron tratadas por la delegación del CICR. Además, el CICR negoció con las autoridades varias repatriaciones en Angola o hacia otros países.

Dispositivo

Directamente relacionado con el desarrollo de la acción asistencial, aumentó considerablemente, el año 1980, el dispositivo del CICR en Angola: a comienzos del año, además del equipo, integrado por cuatro especialistas, residente en el centro de Bomba Alta en Huambo, sólo representaba al CICR en Luanda el delegado regional. A finales de agosto, el dispositivo (Huambo, Luanda y Bomba Alta incluidos) era de 21 personas en total, de las cuales 2 pilotos para el avión del CICR. A finales del año, el efectivo del CICR en Angola se estabilizó en 25 personas aproximadamente.

Sudáfrica y Namibia /Sudoeste Africano

Con base en Pretoria, la delegación regional del CICR prosiguió su acción de protección en favor de las dos únicas categorías a las que la República de Sudáfrica le autorizaba a visitar: los prisioneros de seguridad condenados y las personas detenidas como medida preventiva en virtud de la sección 10 del «Internal Security Amendment Act». Paralelamente, durante 1980, el delegado regional del CICR continuó sus gestiones en Pretoria y en Windhoek, para poder visitar a otras categorías de detenidos por motivos políticos o de seguridad, encarcelados en la República de Sudáfrica o en Namibia/Sudoeste Africano.

Por otra parte, a causa de los enfrentamientos entre las fuerzas armadas sudafricanas y las de las SWAPO a comienzos de julio, en el sur de Angola, así como de la frecuencia de los combates en la región fronteriza al norte de Namibia, el CICR hizo un llamamiento a las partes concernidas para recordarles los principios fundamentales del derecho internacional humanitario por lo que atañe a los conflictos armados, incitando a su observancia. Además, ofreció sus servicios al Gobierno sudafricano por lo que respecta a la protección, a la asistencia y a la difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas.

Por otra parte, tras solicitud de las autoridades sudafricanas, el CICR emprendió gestiones ante las autoridades angoleñas para obtener la repatriación del cuerpo de un soldado sudafricano muerto durante esos enfrentamientos a comienzos de julio. A finales del año, esas gestiones aún no habían tenido respuesta.

Protección

PERSONAS ENCARCELADAS POR RAZÓN DE LA SITUACIÓN INTERNA. — El año 1980, el CICR efectuó una nueva serie de visitas a personas encarceladas por razón de la situación interna: el mes de octubre, cuatro delegados, de los cuales un médico, estuvieron en ocho lugares de detención, donde había 515 prisioneros de seguridad condenados y 4 personas detenidas en virtud de la sección 10 del «Internal Security Amendment Act». Sin embargo, tras algunos incidentes registrados en diversos suburbios africanos («townships»), el mes de junio de 1980, por razón de los cuales hubo arrestos, no se autorizó al CICR a efectuar una visita previa a esta categoría de detenidos. Por otra parte, las gestiones efectuadas por el delegado regional para poder tener acceso a las personas detenidas en virtud de la sección 6 del «Terrorism Act» así como a los prisioneros condenados a muerte, no tuvieron, en 1980, resultado positivo.

Asistencia alimentaria a las personas desplazadas en Angola

VISITAS A DETENIDOS EN NAMIBIA/SUDOESTE AFRICANO. — El mes de enero, el CICR obtuvo autorización para visitar a 32 prisioneros detenidos en Windhoek por las autoridades sudafricanas en virtud del decreto núm. 26 del administrador general de Namibia (AG 26), relativo a la seguridad del territorio.

Tras reiteradas gestiones por parte del delegado regional en Namibia/Sudoeste Africano, se autorizó, el 22 de abril, a que el CICR extendiese sus visitas a los detenidos encarcelados en virtud del decreto núm. 9 del administrador general (AG 9). Así pues, el mes de junio, los delegados del CICR pudieron visitar a los prisioneros de seguridad detenidos por el ejército sudafricano en el campamento de Mariental. Una segunda visita a ese lugar de detención tuvo lugar el mes de septiembre.

El 19 de noviembre, el CICR obtuvo autorización del administrador general para ver a todos los detenidos en virtud de los decretos relativos a la seguridad del territorio; entonces, los delegados visitaron a las personas detenidas en Windhoek, Gobabis, Outjo y Karasburg.

DECLARACIÓN DE INTENCIOŃ DEL «AFRICAN NATIONAL CONGRESS» (ANC). — El señor O. R. Tambo, presidente del Congreso Nacional Africano, remitió, el 28 de noviembre, al presidente del CICR, una declaración en la que su movimiento se compromete, por lo que respecta a su lucha en Sudáfrica, a respetar los principios del derecho internacional aplicables en casos de conflicto armado; la declaración se refiere, además, al deseo del Congreso Nacional Africano de «respetar, siempre que sea posible, en la práctica las normas de los Convenios de Ginebra de 1949 y del Protocolo adicional I relativas a la protección a las víctimas de los conflictos armados internacionales».

Asistencia

Por lo que respecta a su acción de protección, el CICR prosiguió un programa de asistencia en favor de los detenidos, de sus familiares y de los ex detenidos visitados en Sudáfrica. También se entregaron socorros a los prisioneros tras la visita del mes de octubre.

Además, la mayoría de las familias de los detenidos visitados por el CICR se beneficiaron de ayuda: los gastos del traslado de las personas que iban a visitar a sus allegados detenidos corrieron por cuenta del CICR. Paquetes con víveres y, ocasionalmente, mantas, se entregaron, cada mes, a las familias necesitadas de los detenidos así como a los prisioneros de seguridad recién liberados. El CICR se hizo

cargo asimismo de los gastos de los tratamientos médicos recetados a los más menesterosos.

Por último, en diciembre, tras visitas efectuadas en Namibia/Sudoeste Africano, se entablaron contactos con diversas organizaciones caritativas para trazar un programa de asistencia a los detenidos y a sus familias, similar al realizado en Sudáfrica.

Otras actividades

La delegación regional de Pretoria, en coordinación con la Cruz Roja Sudafricana, colaboró en la búsqueda de personas dadas por desaparecidas y en la transmisión de noticias familiares. También participó en varias operaciones de repatriación, particularmente de Zimbabwe a Transkei y de Namibia a Angola.

África oriental

Uganda

En 1980, las actividades del CICR, en Uganda, fueron sobre todo de protección y de búsqueda, tanto bajo el régimen del presidente Binaisa como bajo el de la Comisión Militar, presidida por el señor Paulo Muwanga que, el 17 de mayo, asumió las funciones presidenciales hasta las elecciones, el mes de diciembre de 1980. De las acciones de socorros y de asistencia médica se beneficiaron, principalmente, las personas detenidas.

Los dos últimos meses del año, el CICR siguió la situación en la provincia del West Nile y emprendió una acción especial en esa región. El mes de octubre, partidarios del ex presidente Idi Amin Dada emprendieron un ataque en el noroeste del país. El CICR ofreció inmediatamente, el 20 de octubre, sus servicios (para satisfacer las necesidades de la población civil) a las autoridades ugandesas, que aceptaron el principio de una misión en las zonas afectadas y una presencia permanente del CICR en la región.

El CICR se encargó, asimismo, de difundir el derecho internacional humanitario; el delegado regional residente en Nairobi dio varias conferencias sobre los Convenios de Ginebra ante oficiales de policía, encargados de prisiones y oficiales de Tanzanía.

Fallecimiento de una delegada del CICR

Al CICR conmovió mucho la pérdida de una delegada, señorita Christine Rieben, en un accidente de automóvil, el 17 de enero, cerca de la capital ugandesa. La señorita Rieben, tras una primera misión en el Chad, desempeñaba en Kampala, desde el 18 de diciembre de 1979, las funciones de delegada de la Agencia Central de Informaciones.

Protección

VISITAS. — El CICR efectuó, tanto en Kampala como en provincias, dos series de visitas a lugares de detención en los que había personas detenidas por razón del conflicto Uganda/Tanzanía, y de los cambios de régimen registrados en el país; esas personas habían sido detenidas sin que se definiera claramente su estatuto. La primera serie de visitas, del 4 al 26 de marzo, a 11 lugares de detención, donde había 5.793 detenidos, incluidos los detenidos trasladados de Tanzanía (véase el capítulo «Tanzanía» del presente Informe); la segunda serie de visitas tuvo lugar, del 25 de julio al 21 de agosto, en 12 lugares de detención, donde había 4.789 detenidos. Todas esas visitas, y las consiguientes distribuciones de socorros, fueron objeto de informes remitidos a las autoridades.

Además de las series de visitas periódicas, los delegados visitaron, con frecuencia, el año 1980, las principales prisiones de Kampala, de Jinja y de Mbale, así como otras de menor importancia, para comprobar la situación sanitaria y alimentaria, entregar socorros y ocuparse de casos particulares.

El año 1980, el CICR visitó, así, 23 lugares de detención y vio a 9.649 detenidos en total, de los cuales 156 mujeres.

GESTIONES PARA OBTENER EL ACCESO A OTROS LUGARES DE DETENCIÓN. — Autorizado, desde 1979, a visitar los lugares de detención civiles, el CICR emprendió gestiones para tener acceso también a los lugares de detención militares. Bajo el régimen del presidente Binaisa, pudo visitar dos prisiones militares, pero en mayo, tras el cambio de régimen, ya no fue posible visitar los lugares de detención militares. En cambio, el presidente de la Comisión Militar aceptó el principio de que los delegados visitasen a los detenidos civiles que estaban en las prisiones militares.

Tras algunos incidentes armados registrados, el mes de octubre, en la región de West Nile, el CICR solicitó autorización, el 14 de noviembre, a la Comisión Militar, para efectuar una visita a las personas detenidas por razón de los acontecimientos. El mes de diciembre, obtuvo el acuerdo de principio por parte de las autoridades.

SOLICITUD DE LIBERACIÓN DE LOS DETENIDOS. — En varias ocasiones, el CICR intervino ante las autoridades para que examinasen la situación de los detenidos civiles y solicitó la liberación, por razones humanitarias, de ciertas categorías (jóvenes, mujeres, ancianos y enfermos). Esta propuesta fue aceptada en principio, el 19 de agosto, por el presidente de la Comisión Militar.

Aunque no hubo liberaciones masivas durante 1980, algunas solicitudes específicas de liberación, presentadas por el CICR, por razones de edad o de salud, tuvieron resultado positivo.

Socorros

En general, el CICR distribuyó, para las prisiones ugandesas, medicamentos, jabón, desinfectantes, utensilios diversos,

ropa, mantas y artículos de recreo, así como víveres cuando la situación alimentaria lo requería más particularmente.

Por otra parte, la situación alimentaria requirió un aumento de los socorros, cuyo valor se duplicó el mes de agosto con respecto a las distribuciones del mes de junio. Este aumento fue posible gracias a los donativos de la Comunidad Económica Europea (CEE) y del Programa Alimentario Mundial (PAM).

Familias necesitadas de detenidos también recibieron, a partir del segundo semestre, algunos socorros. Esas distribuciones se efectuaron en colaboración con la Cruz Roja de Uganda.

Ademas de la asistencia material para los detenidos, que fue la mayor parte de la acción asistencial del CICR en Uganda, se entregaron a los hospitales y dispensarios del Gobierno así como a la Cruz Roja de Uganda, para algunos de sus puestos de primeros auxilios, jabón, desinfectantes y mantas. En Karamoja, para satisfacer las considerables necesidades, el CICR, en colaboración con la Cruz Roja nacional, entregó socorros a 14 dispensarios; esos socorros procedían, en su mayoría, de la Cruz Roja Danesa, del ACR y de OXFAM que, por falta de suficientes medios logísticos, no podían garantizar las distribuciones. Así, durante el primer semestre, el CICR puso a disposición de la Cruz Roja de Uganda dos vehículos pesados para el transporte de socorros en favor de la población civil.

A finales de año, la situación se empeoró en la región de West Nile (véase más arriba), por lo que se emprendió, el 8 de noviembre, una misión de evaluación en los distritos de Arua y de Moyo; tras esa visita, se decidió la realización de una acción asistencial en favor de 10 a 15.000 personas civiles desplazadas. En colaboración con los «Verona Fathers», se organizaron, inmediatamente, convoyes de socorros con destino a la región afectada: en las misiones y en los hospitales, se distribuyeron víveres (donativos del PAM y de CARE/Uganda), medicamentos, mantas, utensilios de cocina y jabón. Además, se instalaron cuatro centros de distribución de leche para madres y niños en los distritos de Arua y de Nebbi.

Asistencia médica

En todos los lugares de detención visitados por el CICR, se distribuyeron, con regularidad, medicamentos básicos así como, según las necesidades, material de laboratorio.

Por otra parte, el CICR efectuó gestiones para que mejorase la asistencia en las prisiones así como para el traslado de algunos detenidos a establecimientos hospitalarios. Sobre la base de las recomendaciones del delegado médico, que había participado en las visitas a las prisiones, decidió, además, enviar una enfermera a la delegación de Kampala para seguir más de cerca la situación médica de los detenidos y supervisar la utilización de los socorros médicos. La enfermera llegó el 24 de octubre sobre el terreno.

Por último, como en 1979, el CICR continuó suministrando unidades-tipo de medicamentos y de apósitos para los hospitales y dispensarios de las regiones afectadas: Kampala, Mbale, Acholi, Bunyoro, Toro, Karamoja y West Nile.

Agencia de Informaciones

Abierta en septiembre de 1979, la Agencia de Informaciones de Kampala desplegó su actividad en cuatro ámbitos:

— registro de los nombres de los detenidos durante cada visita a lugares de detención, así como registro de los nombres de los detenidos trasladados, evadidos, fallecidos o liberados;
— intercambio de mensajes familiares entre los detenidos y sus familias;
— búsqueda de familiares de los detenidos;
— búsqueda de las personas dadas por desaparecidas, emprendida generalmente en el país, pero también en los países limítrofes como Sudán y Kenya.

La Agencia de Informaciones de Kampala se benefició de la colaboración de 22 secciones de la Cruz Roja de Uganda para transmitir los mensajes; la red de comunicaciones de los «Verona Fathers» también se utilizó para el tratamiento de parte de las encuestas relativas a los desaparecidos; la prensa y la radio nacionales estuvieron a disposición, para dar a conocer las actividades de búsquedas del CICR y ponerse en contacto con los familiares de los detenidos.

El año 1980, la Agencia de Informaciones trató más de 400 casos (relativos principalmente a personas desaparecidas) y transmitió unos 13.000 mensajes familiares.

Tanzanía

El año 1979, el CICR efectuó dos series de visitas a las personas detenidas en Tanzanía tras el conflicto entre Uganda y ese país; (véase página 24 del Informe de Actividad 1979).

Se había previsto una tercera serie de visitas para el mes de marzo de 1980; debía permitir, asimismo, que se entregasen unos 300 mensajes familiares a los prisioneros de guerra detenidos en Tanzanía. Acababan de comenzar las visitas en la prisión de Rwamrumba, cuando las autoridades de Tanzanía decidieron trasladar a Uganda la mayor parte de los prisioneros en su poder, es decir 704 prisioneros de guerra visitados por el CICR en 1979 y 402 prisioneros civiles ugandeses. Los delegados del CICR registraron los nombres de esas personas, encarceladas en la prisión ugandesa de M'Bale, cuando llegaron a ese país; la delegación de Kampala entregó socorros para satisfacer las necesidades originadas por el aumento de la población penitenciaria, y efectuó gestiones ante el Gobierno ugandés para que se trasladase parte de los prisioneros a otros lugares de detención.

El CICR sometió a las autoridades de Uganda el caso de los prisioneros ugandeses trasladados de Tanzanía aunque allí residían y tenían familia; también intervino ante las Embajadas de los respectivos países de algunos de los prisioneros trasladados (Burundi, Rwanda, Zaire y Kenya).

Fueron liberados por las autoridades ugandesas unos cien prisioneros trasladados de Tanzanía.

Socorros

Como se había decidido, en agosto de 1979, tras una misión de evaluación en la región de Kagera, el CICR efectuó, durante el primer trimestre de 1980, una última distribución de socorros en favor de la población de Tanzanía desplazada por razón del conflicto entre Uganda y Tanzanía (véase página 24 del Informe de Actividad 1979). En colaboración, con la Cruz Roja de Tanzanía, se distribuyeron mantas, utensilios de cocina y socorros diversos para unas 30.000 personas.

Etiopía

En Etiopía, el CICR continuó su acción asistencial en favor de las víctimas de los conflictos armados de Eritrea y Ogaden así como de la población de Tigre y de Gondar, donde también había una situación de conflicto. Como en 1979, efectuó gestiones ante las autoridades etíopes e instó a que la Cruz Roja nacional se asociase a las mismas para ampliar sus actividades tradicionales (protección y Agencia de Informaciones).

En diciembre, durante una misión en Addis Abeba, el delegado general para África, señor Frank Schmidt abordó nuevamente esas cuestiones, en particular con el señor Ato Tibelu Bekele, secretario permanente del Ministerio de Relaciones Exteriores, y con los dirigentes de la Cruz Roja nacional. A finales del año, habían progresado las gestiones del CICR por lo que atañe a la acción de protección.

Protección

Visitas a los prisioneros de guerra somalíes. — Por razón de los enfrentamientos registrados en Ogaden, el CICR solicitó y obtuvo autorización para visitar a los nuevos prisioneros de guerra somalíes. Un delegado visitó, los días 24 y 26 de abril, según las modalidades del CICR, a 27 prisioneros en un campamento militar de Harrar, 17 de los cuales ya habían sido vistos, el 6 de marzo de 1978 y el 25 de octubre de 1979, durante anteriores visitas. Una nueva visita tuvo lugar el 28 de octubre de 1980: los delegados del CICR vieron a 38 prisioneros, de los cuales 11 nuevos. Se entregaron socorros por mediación de la Cruz Roja Etíope.

AMPLIACIÓN DE LA ACCIÓN DE PROTECCIÓN. — Como más arriba se señala, el CICR procuró que su acción de protección no se limitase a los prisioneros de guerra, sino que se extendiese a otras categorías de detenidos.

El 3 de diciembre, obtuvo el asenso de principio del secretario permanente del Ministerio de Relaciones Exteriores para visitar todos los lugares de detención etíopes. Las modalidades prácticas del programa de visitas aún debían debatirse a nivel del Ministerio del Interior y de la Administración de Prisiones.

Asistencia médica

CENTRO DE REHABILITACIÓN DE DEBRE-ZEIT. — Emprendida ya en enero de 1979, la acción del CICR en el Centro de Rehabilitación para los inválidos de guerra (amputados y parapléjicos), de Debre-Zeit, que debía concluir el 31 de diciembre de 1979, se prolongó por un período de un año sobre la base de un nuevo acuerdo, firmado el 10 de enero de 1980 por el Gobierno etíope y el CICR. Por lo tanto, se mantuvo, durante ese año, un equipo de 8 y después de 9 especialistas (5 ortopedistas, 3 fisioterapeutas y una enfermera para parapléjicos). Su tarea consistió en equipar a los inválidos con los aparatos adecuados y en aplicarles un tratamiento de fisioterapia y de enfermería, particularmente para los parapléjicos. Además, se ocupó del taller de fabricación de prótesis, órtesis, muletas y sillas de ruedas (estos aparatos se fabricaron con material local) y, por último, se encargó de la formación del personal local (55 personas a finales del año, de las cuales cerca de la mitad eran también inválidos de guerra): así, de noviembre de 1979 a finales de diciembre de 1980, unos treinta empleados locales siguieron un curso de formación de asistentes de fisioterapeutas o de ortopedistas, curso que concluyó, el mes de enero de 1981, con los exámenes finales.

En 1980, el Centro de Debre-Zeit equipó a unos 400 inválidos. La asistencia financiera del CICR (compra de material y salarios de algunos técnicos locales) ascendió a 200.000 francos suizos. Desde comienzos del programa hasta el 31 de diciembre de 1980, el Centro fabricó 601 prótesis, 135 aparatos de mantenimiento para parapléjicos, 53 sillas de ruedas y 550 pares de muletas.

Tras una misión de evaluación efectuada, la primera quincena de agosto, por un coordinador paramédico enviado desde la sede y dada la cantidad de pacientes a los que aún debía prestarse asistencia, el CICR decidió prolongar su acción en Debre-Zeit otro año más, reduciendo paulatinamente el efectivo de sus especialistas, transfiriendo progresivamente la responsabilidad operacional y financiera total del Centro a los etíopes y manteniendo únicamente a un especialista como asesor.

ASISTENCIA EN LAS REGIONES AFECTADAS POR LA GUERRA. — Para satisfacer las necesidades de miles de personas desplazadas, el CICR, en colaboración con la Cruz Roja Etíope, cubrió los gastos operacionales y entregó medicamentos a un equipo médico móvil que actuaba en las provincias de Sidamo y de Bale.

Además, para apoyar la acción del Ministerio de Sanidad, proporcionó unidades-tipo de medicamentos a los hospitales, los dispensarios y las policlínicas de las regiones más afectadas por la guerra: Harrarghe, Tigre, Gondar y Eritrea, además de Sidamo y de Bale. Las distribuciones se efectuaron directamente por mediación de la Cruz Roja Etíope y del Ministerio de Sanidad.

Socorros

El CICR continuó asimismo prestando asistencia a las personas desplazadas en las regiones afectadas por la guerra,

suministrándoles víveres, mantas, tiendas de campaña, jabón y telas; se beneficiaron las víctimas del conflicto eritreo en la región de Asmara, las del conflicto de Ogaden (provincias de Harrarghe, Bale, Sidamo y Arusi), así como la población de Gondar y de una parte de Tigre, región de Mekele.

El CICR colaboró estrechamente con la Cruz Roja Etíope, principal medio de distribución de los socorros, y le prestó su apoyo financiero (cubrió los gastos operacionales de cinco secciones locales de la Cruz Roja Etíope) y logístico: se envió a Addis Abeba un mecánico, puesto a disposición por la Cruz Roja Británica, para encargarse de la supervisión de los vehícilos de la Cruz Roja Etíope e instalar un taller de reparación, financiado conjuntamente por la Cruz Roja nacional, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y el CICR.

Se revisaron y mejoraron —principalmente en lo técnico— las modalidades prácticas de cooperación entre el CICR y la Cruz Roja Etíope por lo que respecta a los socorros y se llegó a un acuerdo para el período del 1 de diciembre de 1980 al 30 de junio de 1981.

El CICR también actuó en colaboración con organismos asistenciales gubernamentales y con las Iglesias, como la «Comisión de Rehabilitación y Socorro», la «Comisión Regional Eritrea para Asuntos Especiales» y el «Centro de Asistencia Social» particularmente en Eritrea, donde la Cruz Roja nacional no tenía una oficina local.

Misiones y establecimientos hospitalarios también recibieron algunos socorros materiales del CICR, además de socorros médicos.

En las regiones de Asmara, Bale y Harrarghe, Gondar y Tigre (esta última por primera vez en agosto) se efectuaron misiones dirigidas por el jefe de la delegación de Addis Abeba. Tenían por objeto reevaluar las necesidades y los programas asistenciales en curso, realizados por los organismos gubernamentales citados y la Cruz Roja Etíope, así como zanjar problemas técnicos de envío y de supervisión de distribuciones. Las misiones confirmaron la necesidad de proseguir la acción de socorros del CICR.

Agencia de Informaciones

El CICR efectuó gestiones con objeto de obtener autorización para instalar una oficina de búsquedas de la Agencia Central de Informaciones en la delegación de Addis Abeba. A finales del año, aún no había obtenido respuesta. Sin embargo, la delegación se encargó de la transmisión de mensajes entre los prisioneros somalíes y sus familias, así como de la repatriación de algunos súbditos de Namibia. Algunas de las solicitudes de encuesta recibidas se transmitieron a la Agencia Central de Informaciones de Ginebra.

Somalia

En Somalia, por razón de las secuelas del conflicto de Ogaden, el CICR prosiguió las gestiones emprendidas desde 1977 para desplegar actividades de protección y de búsquedas (búsqueda de súbditos etíopes, obtención de listas con los nombres de somalíes dados por desaparecidos y transmisión de mensajes familiares).

Una misión emprendida al respecto en Mogadiscio, del 13 al 27 de marzo, no surtió efectos positivos, ya que los delegados del CICR no pudieron mantener entrevistas, como deseaban, con las autoridades. Los delegados entregaron a la Media Luna Roja Somalí, único interlocutor en esa misión, tarjetas y mensajes familiares de captura rellenados por los prisioneros de guerra somalíes que el CICR había visitado en Etiopía, el mes de octubre de 1979.

El doctor Ahmed Mohamed Hassan, presidente de la Cruz Roja Somalí, fue recibido dos veces (los meses de mayo y noviembre) en la sede del CICR, particularmente por el presidente del CICR y el señor Richard Pestalozzi, vicepresidente; en las entrevistas se abordó la cuestión de las dificultades del CICR en Somalia y la posibilidad de una nueva misión del señor Pestalozzi en ese país (ya había efectuado una el mes de agosto de 1978).

Sólo el 3 de diciembre, tras nuevas operaciones militares en la frontera etíope, el CICR recibió una invitación oficial del Gobierno somalí, por mediación de la Media Luna Roja, para visitar el país.

Los señores Hans-Peter Gasser, jefe de la División Jurídica, y Francis Amar, asistente del director del Departamento de Operaciones, estuvieron el 7 de diciembre en Somalia. Mantuvieron entrevistas con representantes del Gobierno, particularmente con el general Mohamed Ali Samatar, vicepresidente de la República y ministro de Defensa, con el general Jama Mohamed Ghalib, ministro del Interior («administraciones locales y desarrollo rural»), con el director general del Ministerio de Relaciones Exteriores y con el general encargado de la administración penitenciaria así como con dirigentes de la Media Luna Roja Somalí. Los delegados del CICR reanudaron las negociaciones por lo que respecta a la protección y, puntualizando el cometido del CICR, abordaron la cuestión de una acción asistencial, debido a los acontecimientos registrados en las regiones próximas de la frontera etíope.

Protección

En la misión del mes de diciembre, los delegados del CICR pudieron visitar, en los alrededores de Mogadiscio, a dos grupos de prisioneros (197 y 7 respectivamente), capturados tras el conflicto de Ogaden. También visitaron a un prisionero cubano que habían visto, por primera vez, en mayo de 1979 (véase página 26 del Informe de Actividad 1979); le entregaron socorros y pudo escribir un mensaje familiar.

Asistencia

Del 9 al 12 de diciembre, los dos delegados del CICR, acompañados por miembros de la Media Luna Roja y un representante del Ministerio de Defensa, emprendieron una gira por tres regiones fronterizas del nordeste de Somalia,

afectadas por las operaciones militares. Visitaron varios hospitales y efectuaron una primera evaluación de las necesidades humanitarias con miras a una eventual acción de asistencia en favor de las víctimas civiles; se decidió efectuar, a comienzos de 1981, una misión mayor.

Sudán

La delegación del CICR en Jartum prestó asistencia médica a las víctimas del conflicto eritreo refugiadas en el Sudán y emprendió encuestas para dar con el paradero de los desaparecidos; también ayudó a la población de Eritrea y a los prisioneros en poder de los movimientos de liberación mediante el envío de socorros (víveres y medicamentos) por mediación de diversos organismos. También se entregaron medicamentos a la Sociedad de socorros de Tigre para las víctimas de los combates en esa región.

Por otra parte, refugiados ugandeses en el Sudán también se beneficiaron de los servicios de la delegación del CICR que colaboró, además, con la delegación de N'Djamena, por lo que respecta a las actividades de la Agencia de Informaciones, para garantizar el intercambio de mensajes familiares entre los refugiados chadianos en el Sudán.

Por último, el delegado del CICR en Jartum asistió como observador a la Conferencia Internacional sobre los refugiados, convocada por el Sudán, que tuvo lugar, del 20 al 22 de junio, en la capital sudanesa.

Fallecimiento de un delegado del CICR

Un acontecimiento trágico, registrado en el Sudán, enlutó nuevamente en 1980 al CICR. El señor Jürg Baumann, delegado en ese país desde el mes de octubre de 1979, perdió la vida, el 21 de septiembre de 1980, en un accidente de automóvil. El señor Baumann había ingresado, a comienzos de 1979, en el CICR al que representó primeramente en Israel.

Asistencia médica

En el Sudán, el CICR desplegó principalmente actividades médicas en favor de las víctimas del conflicto eritreo, tanto en el hospital de Kassala, como en el Centro de Rehabilitación de Port-Sudán.

Además, el CICR envió unidades-tipo de medicamentos y material médico (por un valor global de 715.000 francos suizos) a los establecimientos hospitalarios de los movimientos eritreos. Su asistencia en favor de las víctimas en Tigre ascendió a 40.000 francos suizos. Organismos humanitarios de Eritrea y de Tigre se encargaron del envío y de las distribuciones.

HOSPITAL DE KASSALA. — Como en 1979, el CICR continuó asumiendo la responsabilidad de las actividades médicas del hospital de Kassala, en el que colaboró un equipo quirúrgico integrado por 4 ó 5 personas, una de ellas médico, puesto a disposición por la Cruz Roja Suiza. Este equipo prestó asistencia a todas las víctimas del conflicto eritreo y, según las necesidades, a la población local sudanesa; además, efectuó varias visitas al campamento de refugiados eritreo de Kashm el Girba y entregó medicamentos a los dispensarios de ese campamento y del de Kassala.

El enfermero especializado en asistencia a los parapléjicos en Port-Sudán (véase a continuación) efectuó una breve misión en Kassala, donde dio instrucciones para el tratamiento de 7 pacientes parapléjicos y fabricó órtesis provisionales.

CENTRO DE REHABILITACIÓN DE PORT-SUDÁN. — El mes de julio de 1979, el CICR emprendió, en colaboración con la «Eritrean Relief Association» (ERA), la realización de un programa de asistencia médica en favor de los parapléjicos y los hemipléjicos víctimas del conflicto eritreo. Esta acción, que consistió en proporcionar ayuda en personal (2 fisioterapeutas, el año 1980, y un enfermero especializado en asistencia a parapléjicos), en material y en medicamentos al Centro de rehabilitación de Port-Sudán, dirigido por la ERA, concluyó a finales de febrero de 1980. El CICR se encargó de la formación de cuatro enfermeras para asistir a los paralíticos. Desde comienzos de la acción, en Port-Sudán, se ha prestado asistencia a 174 pacientes. El valor del material médico y de los medicamentos que el CICR entregó, el año 1980, al Centro ascendía a 46.050 francos suizos.

Socorros

Además de los socorros médicos, el CICR proporcionó asistencia material para los prisioneros, detenidos por los movimientos de liberación eritreos, y para la población civil desplazada en Eritrea. Esos socorros consistieron, principalmente, en víveres (alimentos complementarios para 60.000 personas), así como en mantas, ropa y material de cocina.

Las distribuciones se efectuaron por mediación de la «Eritrean Relief Association» (ERA), organismo de asistencia del «Eritrean People's Liberation Front» (EPLF), y de la «Eritrean Red Cross and Crescent Society» (ERCCS), organismo de asistencia del «Eritrean Liberation Front» (ELF). Los víveres distribuidos procedían de la CEE y de la Confederación Suiza.

Agencia de Informaciones

Una delegada de la Agencia Central de Informaciones (ACI) fue asignada a la delegación de Jartum a finales del mes de febrero. En abril, el CICR recibió autorización oficial para visitar los campamentos de refugiados y desplegar las actividades correspondientes a la ACI.

Durante el año 1980, la Agencia de Informaciones de Jartum instaló siete puestos de servicio sanitario en el país: seis en el este y en el nordeste (regiones de Port-Sudán, Gedaref, Kassala, etc.) y uno en Juba, región meridional. Esos puestos

sanitarios, atendidos por empleados locales contratados por el CICR o por otros organismos, atienden, cada uno, varios campamentos en los que hay voluntarios que se encargan del enlace.

La Agencia de Informaciones se encargó principalmente de la búsqueda de personas (familiares que viven en el extranjero) sobre la base de solicitudes procedentes de los refugiados o de otros países y transmitidas por las delegaciones del CICR en Kampala y en Nairobi, así como por la ACI en Ginebra. Para la reagrupación de familias con allegados en el extranjero, el CICR actuó en estrecha colaboración con el ACR interviniendo sobre todo en la primera fase de la operación, es decir para dar con el paradero de los interesados.

En 31 de diciembre de 1980, se habían registrado en la Agencia de Informaciones de Jartum 1.406 solicitudes de encuesta; se dieron por concluidos 165 casos, de los cuales 145 tuvieron resultado positivo.

Kenya

En 1980, el CICR mantuvo en Nairobi su delegación regional para África oriental; se encarga, además de Kenya, de Burundi, Comores, Djibouti, La Reunión, Madagascar, Rwanda, Seychelles y Tanzanía. La delegación de Nairobi desplegó sobre todo actividades relacionadas con la Agencia de Informaciones y con la difusión del derecho internacional humanitario. Por otra parte, sirvió como base logística para la acción del CICR en Uganda y, en menor medida, para las actividades de las delegaciones de Addis Abeba y de Jartum.

La Agencia de Informaciones de Nairobi trató casos de búsqueda de personas, particularmente en relación con Uganda y Djibouti; se encargó del intercambio de mensajes familiares con el Sudán y Uganda, así como del registro de los nombres de refugiados, particularmente ugandeses repatriados. Por otra parte, en colaboración con la delegación de Addis Abeba, colaboró en la repatriación de súbditos namibios desde Etiopía.

Con la colaboración de la Cruz Roja nacional, la delegación regional de Nairobi realizó un programa de difusión del derecho internacional humanitario y de información acerca de la Cruz Roja entre los miembros de las fuerzas armadas de Kenya. Tras haber recibido, el 23 de julio, el asenso de las autoridades militares, realizó, los meses de septiembre y octubre, un programa de conferencias y de proyecciones de películas y de diapositivas para unos 5.300 oficiales y soldados.

Misiones de Djibouti y en Seychelles

El delegado regional para África oriental efectuó, del 31 de enero al 9 de febrero de 1980, una misión en la República de Djibouti. Mantuvo entrevistas, particularmente con los miembros del Gobierno y con los dirigentes del grupo local de la «Media Luna Roja», con quienes trató, sobre todo, la cuestión del futuro reconocimiento oficial de la «Media Luna Roja» de Djibouti por el CICR.

Con las autoridades, el delegado regional abordó la cuestión de la adhésión a los Convenios de Ginebra (la República de Djibouti soló ha ratificado el I Convenio) y su difusión en las escuelas y en las fuerzas armadas; las autoridades competentes aceptaron, en principio, que se enseñen tanto en unas como en otras los Convenios de Ginebra, utilizando para ello los manuales del CICR.

Por último, el delegado regional se refirió al problema de los refugiados etíopes en Djibouti, en favor de los cuales la «Media Luna Roja» ha emprendido una acción asistencial; el delegado del CICR visitó cuatro campamentos, donde se alojaban unos 15.000 refugiados. Tras esta misión, el CICR decidió entregar a la «Media Luna Roja» de Djibouti un donativo, por separado, de 5 toneladas de leche en polvo de la Confederación Suiza para apoyar su acción en favor de los refugiados.

Por otra parte, el delegado regional estuvo, del 10 al 16 de febrero de 1980, en Seychelles, para tratar, principalmente, la cuestión de la eventual ratificación de los Convenios de Ginebra de 1949 por ese país.

El delegado regional también efectuó misiones en Uganda, en Somalia y en Tanzanía.

Otros conflictos y países

Chad

La acción del CICR, el año 1980, en el Chad puede dividirse en tres períodos: el primer trimestre, durante el cual el CICR se preocupó principalmente de la cuestión de los 2.000 prisioneros de guerra e internados civiles detenidos, la mayoría, en las provincias septentrionales de BET (Borkou-Ennedi-Tibesti); tras la reanudación de las hostilidades, el 21 de marzo, y durante seis meses, el CICR desplegó actividades de protección, de asistencia médica y de búsqueda en favor, principalmente, de las víctimas civiles de los combates; por último, el tercer período corresponde al mes de diciembre, cuando regresaron a N'Djamena los delegados del CICR tras dos meses de ausencia pues, a comienzos de octubre, se había retirado la delegación del CICR del Chad por razón de la imposibilidad de desempeñar su labor.

La cuestión de la liberación de los prisioneros de guerra

A finales del año 1979, el Gobierno de Unión Nacional de Transición (GUNT) confirmó el principio de la liberación de los prisioneros de guerra, como habían convenido, el mes de agosto del mismo año, los once bandos chadianos signatarios de los acuerdos de Lagos. Una comisión especial, encargada de estudiar la cuestión, había concedido todo tipo de facilidades al CICR para sus desplazamientos en el territorio, el registro de los nombres de los prisioneros y las operaciones de traslado. Había de confirmar esas disposiciones, el 24 de enero de 1980,

el mismo presidente Gukuni Ueddei, quien anunció que «el Gobierno de Unión Nacional de Transición autoriza que la Cruz Roja Internacional vaya a todos los lugares donde haya prisioneros, para su total liberación».

Las operaciones de traslado concernían a más de 2.000 prisioneros de guerra, la mayoría de los cuales internados civiles trasladados durante 1979. Esos prisioneros estaban en cuatro regiones diferentes: BET, controlado por el FROLINAT (unos 1.500 prisioneros); Uaddai, donde las Fuerzas Armadas del Norte (FAN) tenían en su poder a unos 400 prisioneros; Salamat y Guera, bajo control del Frente de Acción Común (FAC), donde había unos cien prisioneros e internados civiles; y, por último, Kanem (unos cincuenta prisioneros e internados civiles). Todos los prisioneros debían pasar por N'Djamena antes de ser trasladados más lejos, hacia el sur del país. Para ello, se había organizado, en la capital, un centro de tránsito.

Por lo que respecta a las negociaciones con el FROLINAT, que tenía en su poder a las tres cuartas partes de los cautivos, se llegó a acuerdos debidamente firmados en los que se autoriza que el CICR traslade a todos los prisoneros de guerra de BET. Así, e el 17 de febrero, el jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Populares (FAP) ordenó a las diversas unidades armadas de BET que liberasen a los prisioneros y los alojasen en ocho puestos instalados por el CICR; solicitó, asimismo, que se facilitase la labor de sus delegados, autorizados a desplazarse en todo el sector. Al concluir ese programa de traslado, el CICR pudo cerrar su delegación de Faya-Largeau, ya que habían terminado sus acciones de asistencia médica y material en BET.

Desafortunadamente, aunque se ultimó el plan de las operaciones de traslado de prisioneros, a mediados de febrero, nunca pudo realizarse. A finales de febrero, surgieron divergencias entre las diferentes tendencias representadas en el GUNT. Así, aunque el Consejo de la Revolución (FROLINAT) no ponía en tela de juicio el principio de la liberación de los prisioneros, aplazaba la realización de la operación sin fijar fecha.

Ante este nuevo atasco, el CICR emprendió, inmediatamente, las gestiones pertinentes y envió, a comienzos del mes de marzo, al Chad, un delegado especial, señor Laurent Marti. Pero, fueron vanas todas esas gestiones.

No obstante, el CICR mantuvo su decisión de cerrar su delegación de Faya-Largeau, concretándose el 11 de marzo.

Las divergencias que ocasionó el fracaso de las negociaciones relativas a la liberación y al traslado de los prisioneros de guerra fueron tan sólo un preludio de acontecimientos aun más graves. El 21 de marzo, se reanudó la guerra civil. Violentos enfrentamientos armados estallaron en N'Djamena entre las Fuerzas Armadas Populares (FAP) del presidente Gukuni Ueddei, apoyadas por tendencias relacionadas con el GUNT, y las Fuerzas Armadas del Norte (FAN) del señor Hissen Habré, dividiendo, así, en dos zonas la capital.

Actividades del CICR tras la reanudación de las hostilidades

El 27 de marzo, el CICR hizo un llamamiento a las dos partes beligerantes para que se encontrara una solución pacífica en el más breve plazo. En el llamamiento se instaba, además, a la aplicación de dos disposiciones humanitarias: por una parte, a que se respetase como zona neutral y se protegiesen, de conformidad con el artículo 18 del IV Convenio, el hospital central, donde está internada la mayoría de los heridos civiles y militares, y los edificios que lo rodean, para facilitar la acción del CICR (el CICR, a su vez, velaría por que no hubiese en esa zona urbana instalaciones militares ni hombres armados); por otra parte, a que las partes aceptasen un alto el fuego para poder evacuar a la población civil que estaba en la zona de los combates.

La neutralidad del hospital central fue decretada al día siguiente, es decir el 28 de marzo. Por lo que respecta al alto el fuego, fueron necesarias innumerables gestiones antes de firmarse, finalmente, el 7 de abril; pero nunca fue respetado y los combates se reanudaron poco después.

Desde comienzos de las hostilidades, el CICR fue operacional en las dos zonas de la capital. Sin embargo, la intensidad de los combates era tal, que se vio obligado al repliegue parcial de sus delegados. En un primer momento, tras obtener el asenso de las autoridades camerunesas, los delegados que actuaban en la zona FAN regresaban cada tarde a Kusseri, localidad situada en la orilla camerunesa del río Chari. El 24 de mayo, salieron definitivamente de esa zona, tras haber sido alcanzado por las balas un vehículo del CICR, claramente señalado con el emblema.

Cuatro semanas después, el 19 de junio, el CICR decidió que todos sus delegados residiesen provisionalmente en Kusseri, ya que los alrededores de la delegación en la zona FAP habían sido alcanzados por proyectiles; sin embargo, los delegados continuaron visitando, con regularidad, la zona FAP.

El CICR multiplicó las gestiones (particularmente con motivo de una misión del delegado general para África, señor Frank Schmidt) para obtener que las dos partes garantizasen la seguridad de sus delegados y para poder proseguir simultáneamente sus actividades en las dos zonas. Preocupado, sobre todo, por la situación nutricional de las personas civiles en zona FAN, propuso al presidente Gukuni Ueddei una tregua durante la cual sería posible enviar a esa zona alimentos básicos y fortificantes para ciertas categorías de personas civiles (niños menores de 15 años, mujeres encintas o con niños de corta edad). Esta propuesta no fue aceptada.

A finales de julio, el señor Marti fue enviado nuevamente sobre el terreno a fin de negociar las bases de un acuerdo para permitir que el CICR prosiguiese sus actividades en el Chad. El presidente Gukuni Ueddei aceptó el principio de una acción de socorros del CICR en zona FAN, siempre que las FAP pudiesen controlar los convoyes. Se transmitió esta propuesta por carta al señor Hissen Habré con quien, por razones de seguridad, no había sido posible ponerse en contacto. Esa carta no tuvo respuesta.

El señor Marti efectuó una nueva misión en el Chad a comienzos del mes de septiembre, pero las FAN rechazaron la mencionada propuesta. El CICR sometió entonces a las dos partes un proyecto de ayuda simultánea a partir del Camerún. Tras haber sido aceptado, se firmó un acuerdo el 17 de septiembre, por el que se estipulaba que se intensificaría el

programa de asistencia del CICR en favor de las víctimas del conflicto, y que el envío de los productos alimentarios y de material médico se haría de la orilla camerunesa a la orilla chadiana del Chari mediante barcas señaladas con el emblema de la Cruz Roja, que los transportes tendrían lugar simultáneamente con destino a ambas zonas, según las necesidades, y que, por último, las fuerzas del Gobierno de Unión Nacional de Transición y las FAN respetarían el emblema de la Cruz Roja y prestarían a los delegados del CICR protección y asistencia. Las autoridades camerunesas también dieron su asenso para esta operación.

Los delegados del CICR pudieron visitar nuevamente las dos zonas y evaluar la situación confirmándose, así, la necesidad de una acción de socorros. Mientras se organizaban los preparativos para el envío de los primeros convoyes, se comunicó al CICR que algunas tendencias en el GUNT se oponían a que comenzara la operación.

Ante este nuevo cambio en la situación, y a pesar de las gestiones tendentes a obtener un entendimiento entre las partes por lo que respecta a las modalidades prácticas de su acción humanitaria, el CICR decidió, el 6 de octubre, suspender provisionalmente todas sus actividades en el Chad y enviar sus delegados a Ginebra.

En nota que dirigió a las dos partes en conflicto, para confirmarles su decisión, el CICR destaca que está dispuesto a proseguir el diálogo en la medida en que las propuestas que se le hagan sean conformes con su tradición de imparcialidad y que su acción pueda desplegarse con el asenso de ambas partes, abiertamente y a cubierto de las controversias políticas. También se informó, por mediación de la prensa, acerca de la decisión del CICR, a la comunidad internacional.

La evolución de la situación militar en N'Djamena, particularmente el control, desde mediados de diciembre, de la capital y de varios baluartes de las FAN, por las fuerzas de la coalición gubernamental, hizo posible una nueva intervención del CICR. Tras haber consultado al ministro de Sanidad, señor Medela, el CICR envió al Chad un equipo, integrado por cinco delegados, de los cuales un especialista de la Agencia Central de Informaciones y dos enfermeras; sobre el terreno, ya había un delegado médico. Ese equipo tenía el encargo de reemprender una acción de protección en favor de los prisioneros detenidos durante los combates, de prestar una ayuda médica para complementar la desplegada por los hospitales de la cooperación técnica francesa instalados en la orilla camerunesa, de reanudar las actividades de búsqueda y, por último, de evaluar las necesidades.

Protección

Antes de reanudarse las hostilidades a finales de marzo de 1980, el CICR se ocupó, principalmente, — por lo que respecta a la protección — de los traslados de los prisioneros de guerra y de los internados civiles liberados. Por las razones anteriormente indicadas, esos traslados no tuvieron lugar, exceptuando el caso de los 96 prisioneros de guerra y 163 internados civiles que fueron trasladados, bajo los auspicios del CICR, en aviones franceses, de Guera y de Salamat a N'Djamena. Todas las personas que lo deseaban fueron trasladadas a la capital en el sur del país, incluso después de la reanudación de las hostilidades, pasando entonces por el Camerún.

Paralelamente, los delegados del CICR continuaron visitando a prisioneros en los campamentos de BET y se encargaron de trasladar algunos a establecimientos hospitalarios.

Tras la reanudación de las hostilidades, el CICR hizo gestiones con objeto de obtener que ambas partes en el conflicto autorizasen visitas a las personas capturadas durante los combates, visitas que se iniciaron en ambas zonas a comienzos del mes de abril.

En la zona FAN, los delegados del CICR visitaron sin testigos a 25 prisioneros de guerra detenidos en la prisión de Ridina; las visitas se reiteraron hasta el 24 de mayo, fecha en la que el CICR, por razones de seguridad, ya no tuvo acceso a la zona FAN. No pudo obtener autorización para visitar otros lugares de detención de esa zona.

En la zona FAP, el CICR efectuó una visita semanal a la prisión de la gendarmería, visita en la que participó un delegado médico o una enfermera. Se distribuyeron socorros alimentarios, mantas y ropa para los prisioneros; los delegados del CICR también se encargaron de suministrar agua para la higiene personal y el lavado de la ropa.

Por lo que respecta a la protección de la población civil, los delegados del CICR se encargaron de trasladar a las personas civiles (mujeres, niños, heridos) que estaban en la zona de los combates.

Asistencia médica

Aunque, a finales de diciembre de 1979, había decidido suspender las actividades médicas en el Chad, el CICR se vio obligado a reanudarlas en cuanto recomenzaron, el 21 de marzo, los combates en la capital: envío de personal médico, distribución de medicamentos y de material médico, asistencia a los centros hospitalarios.

En la zona FAN, un equipo quirúrgico integrado por 4 personas (un cirujano, un anestesista, un instrumentista y una enfermera) fue enviado para reforzar el efectivo del hospital central; un segundo equipo lo remplazó hasta finales del mes de abril. Esos equipos llevaban consigo cuatro toneladas de medicamentos. Para reducir el exceso de trabajo del hospital central, los delegados organizaron el traslado de los heridos a otros establecimientos situados en zona FAP (esta solución hubo de abandonarse rápidamente por razones de seguridad) o, en piraguas, hacia Kusseri (Camerún) donde funcionaba un hospital francés del EMMIR (Equipo Médico Móvil de Intervención Rápida); los delegados también instalaron un centro de selección de los heridos en los locales de la Universidad. Por último, el CICR se preocupó de recoger y de dar sepultura a los cadáveres costeando un equipo local.

El recrudecimiento de los combates, el mes de mayo, obligó a evacuar el hospital central; pero el centro de selección de la Universidad continuó funcionando y los heridos siguieron siendo enviados al Camerún hasta que se suspendieron las actividades del CICR en la zona FAN; empleados locales se encargaron después del traslado de los heridos.

En la zona FAP, el CICR contribuyó con medicamentos a la habilitación de un dispensario en los suburbios de Farcha, que sus delegados médicos y enfermeras visitaron varias veces. Además, el CICR organizó un centro médico en el campamento de tránsito, instalado inicialmente para acoger a los prisioneros de guerra liberados. Ese centro se encargó de asistencia postoperatoria y prestó servicios como dispensario para la población civil y como centro de selección de los heridos conducidos allí directamente. Tras haberse retirado los franceses y haberse cerrado el hospital militar, el dispensario de Farcha llegó a ser hospital de urgencia. Por último, el CICR instaló, a finales de mayo, un nuevo centro de selección de heridos, de donde eran inmediatamente trasladados al hospital de Farcha o a un segundo hospital del EMMIR instalado enfrente de esa ciudad, en territorio camerunés.

Durante los dos primeros meses del conflicto, se atendió a unos 3.000 heridos en los centros de asistencia y en los hospitales de N'Djamena; 800 de ellos fueron llevados en convoyes al Camerún.

El CICR se interesó por la situación médica en otras regiones fuera de la capital. En la que controlaban las fuerzas armadas chadianas del coronel Kamugué, proporcionó asistencia material (medicamentos, camillas, etc.) para el centro de primeros auxilios de Mandelia dirigido por médicos chadianos.

El CICR también remitió medicamentos a los centros médicos de Mongo (zona del «Frente de Acción Común») y de Linia (zona del «Comité Democrático Revolucionario»).

Tras el repliegue de la delegación a Kusseri, el CICR continuó ocupándose del dispensario de Farcha, enviando medicamentos a las dos zonas y financiando el traslado de los heridos de la zona FAN al Camerún.

Cuando se suspendieron, el mes de octubre, sus actividades en el Chad, el CICR entregó la mitad de los medicamentos y del material médico a las diferentes partes en conflicto, a la misión católica y a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja (las dos últimas actuaban en Kusseri en favor de los refugiados chadianos), mientras que la otra mitad fue almacenada con miras a una eventual reanudación de la acción.

El CICR suministró, en 1980, al Chad medicamentos y material médico por un valor total de 599.000 francos suizos.

Socorros

Durante el primer trimestre, parte del saldo de 1979, fue enviado a los centros de tránsito y de acogida de Sahr, Mundu, Bongor y N'Djamena, previstos para los prisioneros de guerra. También se efectuaron distribuciones limitadas de víveres en favor de diversos grupos de personas necesitadas en N'Djamena.

Tras la reanudación de las hostilidades en la capital, se distribuyeron víveres (trigo, leche en polvo, azúcar) en diversos barrios de N'Djamena y en unas 20 aldeas de los alrededores para aproximadamente unas 20.000 personas desplazadas.

Del 1 de marzo al 30 de abril, se distribuyeron cerca de 30 toneladas de socorros, por un valor de 46.720.— francos suizos; procedían del Fondo Europeo de Desarrollo (FED) y del saldo de 1979.

Tras la suspensión de las actividades, a finales de septiembre, el saldo de los socorros se entregó al Ministerio de Sanidad, a la municipalidad de N'Djamena y al representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados.

Agencia de Informaciones

Durante el primer trimestre de 1980, la Agencia de Informaciones en N'Djamena continuó transmitiendo mensajes familiares entre los prisioneros de guerra y los internados civiles de BET y las familias que estaban en el sur y se encargó de la búsqueda de personas.

Por razón del gran número de solicitudes de encuesta recibidas desde 1978 (todavía quedaban 580 por resolver a comienzos de 1980), la delegación de N'Djamena firmó un contrato con el semanario local, que publicó, con regularidad, las listas de nombres de las personas buscadas; también se encargó de fijar esas listas en distintos lugares de la ciudad, instaló dos puestos de la Agencia de Informaciones en Sahr y Mundu y solicitó los servicios de Radio-Chad para la difusión diaria de los nombres de las personas buscadas. Tales medidas tuvieron resultados positivos.

La reanudación de las hostilidades, en marzo de 1980, originó nuevas necesidades y obstaculizó las actividades de la Agencia de Informaciones: acceso difícil e incluso imposible a ciertas regiones del país, vías de comunicación interrumpidas. Sin embargo, el CICR pudo desplegar sus actividades de búsqueda en la zona FAP, donde había una oficina principal, así como en zona FAN y en Kusseri, lugar de afluencia de los refugiados. Sus actividades consistieron en hacer la lista con los nombres de los heridos y de las personas fallecidas, en registrar a los prisioneros visitados, en emprender encuestas y en transmitir mensajes familiares. Sólo en la ciudad de N'Djamena, por razón del conflicto, se registraron 360 nuevas solicitudes de encuesta.

En 1980, se registraron 504 solicitudes de encuesta, de las cuales 150 tuvieron resultado positivo; además, se intercambiaron 18.469 mensajes familiares.

Dispositivo

Para poder responder a la agravación de la situación, el efectivo de delegados del CICR en el Chad (unas doce personas a comienzos del año) pasó a 22 personas a finales de marzo, incluido el personal médico, pero sin contar a los empleados locales. El número de delegados disminuyó después, particularmente cuando se suspendieron las acciones en zona FAN y se registró el repliegue a Kusseri, donde, a comienzos del mes de agosto, quedaban únicamente 9 personas.

Refugiados chadianos

Por lo que respecta a los refugiados chadianos en el *Camerún*, que habían huido por razón de los combates que

causaban estragos en el Chad, el CICR consideró que no era necesario iniciar una acción ni en el aspecto médico ni en el de socorros, ya que otros organismos sobre el terreno se encargaban de responder a las necesidades. En cambio, los refugiados chadianos se beneficiaron de la ayuda del CICR por lo que respecta a la Agencia de Informaciones.

Los delegados del CICR también estuvieron en *Nigeria,* en la región del Bornú, donde había refugiados chadianos, de los que se encargaban organizaciones locales, entre las cuales la Cruz Roja de Nigeria.

Zaire

Protección

El año 1980, el CICR prosiguió en el Zaire las actividades de protección que había emprendido en 1979. A pesar de la autorización de principio recibida, el mes de diciembre de 1979, por el CICR del Gobierno zairense, para visitar lugares de detención que dependían de la Policía de Seguridad del Estado, sólo el 1 de mayo de 1980, durante la misión del delegado para cuestiones de detención, y tras negociaciones con las autoridades concernidas, fue posible obtener el asenso para visitar, en Kinshasa, el servicio permanente del Centro Nacional de Búsquedas e Investigaciones (CNBI). Prosiguiendo sus visitas a los lugares de detención civiles y militares, los delegados del CICR estuvieron, a comienzos de agosto, en todos los calabozos de gendarmería de la capital. Además, el mes de octubre, en Kinshasa efectuaron una nueva serie de visitas.

Durante una segunda misión en el Zaire, el delegado para cuestiones de detención efectuó gestiones con objeto de poder tener acceso a otros lugares de detención dependientes de las autoridades militares. Finalmente, éstas permitieron visitar tres nuevos lugares dependientes de la Seguridad Militar.

Paralelamente a esas actividades en Kinshasa, el CICR prosiguió su acción de protección en diferentes provincias. Así, en abril, cuatro delegados, uno de ellos médico, efectuaron una serie de visitas a los lugares de detención, civiles y militares, de la provincia zairense del Ecuador. Después, el mes de agosto, se efectuaron visitas a lugares de detención, civiles y militares, de la provincia de Shaba, de los cuales los locales del CNBI en Lumumbashi y los calabozos de la gendarmería.

En 1980, los delegados visitaron 39 lugares de detención, donde vieron en total a 2.776 detenidos. Durante esas visitas, entregaron medicamentos a los dispensarios de las misiones y socorros (jabón, cigarrillos, desinfectantes, mantas, esteras, etc.) para los detenidos.

Agencia de Informaciones

La extensión de las actividades por lo que respecta a la protección indujo a que, durante el año 1980, se incrementasen las tareas de la Agencia de Informaciones. Tras haber obtenido el CICR el asenso de las autoridades, para desplegar actividades de búsqueda, principalmente por lo que respecta a las relaciones entre los detenidos y sus familiares, se envió, el mes de noviembre, un delegado de la Agencia Central de Informaciones a Kinshasa, encargado de instalar las estructuras que requieren, particularmente, el registro sistemático de los nombres de detenidos visitados por el CICR, la transmisión de noticias familiares y la búsqueda de personas desaparecidas.

Sahara Occidental

Preocupado, desde 1975, por el conflicto del Sahara Occidental, el CICR continuó realizando gestiones ante todas las partes concernidas para poder desplegar sus actividades convencionales en favor de todas las víctimas del conflicto, particularmente de los prisioneros de guerra. En 1979, el CICR sólo había podido visitar a los combatientes del Frente Polisario, detenidos por las fuerzas armadas mauritanas; no había podido tener acceso a los prisioneros argelinos o del Frente Polisario en poder marroquí, ni a los prisioneros marroquíes o mauritanos detenidos por el Frente Polisario; las últimas visitas databan respectivamente de 1978 y de 1976 (véase Informe de Actividad 1979, pág. 30).

Para reanudar las negociaciones, el CICR se puso en contacto con los embajadores marroquí y argelino en Ginebra y envío una nota, a comienzos del año, a los representantes del Frente Polisario en Argelia. Esas gestiones tuvieron una acogida positiva. Sin embargo, excepto por parte de Mauritania, no se pudo obtener, el año 1980, resultado concreto alguno.

Prisioneros en poder de Mauritania

Dos delegados, uno de ellos médico, estuvieron, del 5 al 15 de julio, en Mauritania. Recibieron todo tipo de facilidades para visitar a los 115 combatientes del Frente Polisario todavía en poder de las fuerzas armadas mauritanas. Tras la visita del mes de julio de 1979, habían sido liberados 36 prisioneros por razones de edad o de salud; los dos prisioneros visitados anteriormente en Aiun y Atrus habían sido, según sugerencia de los delegados, traslados a Nuakchott, donde estaban los otros prisioneros.

Durante esa misión, los delegados del CICR mantuvieron entrevistas con las autoridades mauritanas, entre las cuales el presidente de la República, el jefe de Estado Mayor del Ejército y el ministro de Sanidad, así como con los representantes de la Media Luna de Mauritania.

Prisioneros en poder marroquí

El año 1980, en Marruecos, no pudo efectuarse visita alguna a prisioneros de guerra. Sin embargo, la Agencia Central de Informaciones prosiguió su acción en favor de los prisioneros

argelinos: transmitió 335 mensajes familiares y envió 545 paquetes por mediación de las Medias Lunas Rojas Argelina y Marroquí. Pero no se autorizó que los prisioneros respondiesen a sus familiares.

Prisioneros en poder del Frente Polisario

Se efectuaron dos misiones en Argelia (el mes de abril, en la capital, el mes de junio en Tinduf), pero no progresaron las negociaciones. El delegado del CICR nunca pudo entrevistarse con representantes del Frente Polisario. Se mantuvieron contactos con las autoridades argelinas, con la Media Luna Roja Argelina y con la «Media Luna Roja Saharaui».

Por lo tanto, el año 1980, no se efectuó ninguna visita a prisioneros marroquíes ni mauritanos en poder del Frente Polisario. Por otra parte, algunas de las solicitudes de noticias relativas a esos prisioneros, enviadas por la Agencia Central de Informaciones, no tuvieron respuesta.

Además, tras la inspección de que fueron objeto embarcaciones pesqueras en las que había súbditos de diversas nacionalidades, el CICR intervino ante el Frente Polisario para recordar el trato debido a los prisioneros.

Asistencia médica en Mauritania

El CICR mantuvo contactos con representantes del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por lo que respecta al proyecto de centro de readaptación para inválidos, cuya instalación prevé ese organismo en Nuaktchott; también se acogería a heridos de guerra. El CICR había decidido, el año 1978, participar en ese proyecto, mediante la compra de equipos básicos por un valor de hasta 30.000 dólares.

Liberia

Tras el cambio de régimen, registrado, el 12 de abril de 1980, en Liberia, el señor Frank Schmidt, delegado general para África, efectuó, del 9 al 17 de agosto, una misión en Monrovia para ponerse en contacto con la Cruz Roja de Liberia y ofrecer los servicios del CICR a las nuevas autoridades, con miras a visitar a las personas detenidas por razón del reciente golpe de Estado. El CICR no había estado en Liberia desde 1975, año en que se interrumpieron las visitas a los lugares de detención.

El señor Schmidt mantuvo entrevistas con el jefe de Estado, master sergeant Samuel K. Doe, con el ministro de Estado encargado de los asuntos presidenciales, con el ministro de Relaciones Exteriores, con el ministro de Defensa, con el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas así como con miembros del «People's Redemption Council», órgano legislativo y ejecutivo del país. Las autoridades de Liberia dieron su asenso al CICR para visitar ciertas prisiones, pero no todos los lugares de detención. El delegado general para África recordó la norma básica del CICR, es decir tener acceso a todos los lugares de detención sin excepción, para poder prestar protección y asistencia a todos los detenidos sin discriminación; destacó que, si el CICR acepta visitar nada más que a una parte de los detenidos, actuá en contradicción con los principios de neutralidad e imparcialidad de la Cruz Roja.

Por ello, el presidente del CICR dirigió, el 5 de septiembre, una carta al jefe de Estado de Liberia reafirmando la disponibilidad del CICR en caso de que sus criterios fuesen aceptados. La respuesta del jefe del Estado de Liberia confirmó que, por razones de seguridad, el CICR no podía visitar todos los lugares de detención.

SOCORROS Y ASISTENCIA MÉDICA PROPORCIONADOS O ENVIADOS POR EL CICR EL AÑO 1980*

ÁFRICA

País	Beneficiarios	Socorros		Assist. méd.	Total (Fr.s.)
		Toneladas	Valor (Fr.s.)	Valor (Fr.s.)	
Angola	Población civil desplazada, inválidos	1.017,–	2.655.120	180.000	2.835.120
Botswana	Refugiados	27,3	111.320	13.500	124.820
Chad	Prisioneros de guerra, población civil desplazada	633,4	284.700	599.000	883.700
Djibuti	Población civil desplazada	5,–	47.200	—	47.200
Etiopía	Población civil desplazada, inválidos	1.106,–	2.127.400	243.500	2.370.900
Malawi	CR local	1,3	7.700	—	7.700
Mozambique**	Refugiados	7,1	45.700	20.000	65.700
Sudáfrica	Detenidos y familias	41,2	68.040	—	68.040
Sudán	Población civil desplazada	1.468,9	3.634.440	370.000	4.004.440
Uganda	Población civil desplazada, detenidos, refugiados, enfermos	93,2	379.170	94.000	473.170
Zaire	Detenidos	2,3	11.820	22.000	33.820
Zambia	Refugiados, población civil desplazada	45,7	205.120	10.500	215.620
Zimbabwe	Población civil desplazada	1.340,6	669.500	200.000	869.500
TOTAL GENERAL		5.789,–	10.247.230	1.752.500	11.999.730

* Se incluyen la ayuda alimentaria de la CEE y de la Confederación Suiza, la ayuda a las Sociedades nacionales, a los detenidos y a sus familias así como la ayuda proporcionada para las acciones con financiación especial.

** Saldo de los socorros de 1979 recibido y distribuido en enero de 1980.